



Tenis y sociedad: pasado y presente de la práctica del tenis en clubes de marcado perfil social.

Alejandro Valiño.

Universidad de Valencia, España.

RESUMEN

El presente artículo reflexiona sobre la práctica del tenis en clubes en los que su principal objetivo es proporcionar a sus socios una serie de servicios. Se analiza la acepción “elitista” aplicada al tenis en general y se centra en las características de algunos clubes determinados y en el rol del gerente de este tipo de clubes. Finalmente se proponen algunas estrategias para fomentar la práctica del tenis en estos clubes.

Palabras clave: Clubes, Sociología, Elitismo, Gerencia, Participación.

Recibido: 3 de Febrero de 2011

Aceptado: 1 de Abril de 2011

Autor correspondiente: Alejandro Valiño, Universidad de Valencia, España

Email: alejandro.valino@uv.es

INTRODUCCIÓN

‘El tenis es elitista’

La expresión tiene origen ‘externo’. Nació al margen de los ‘clubes de tenis’ para envolver al ‘deporte del tenis’: ‘el tenis es elitista!’. Este tópico tiene dos notas: ‘viene de lejos’ y procede de ‘fuera del tenis’, de un tiempo en el que se practicaba sólo en los clubes. Este escenario está en gran medida superado. Ya no sólo se practica en un club urbano de acceso social restringido y notable coste económico. Han surgido también otros espacios donde se practica tenis regularmente. En algunos de ellos será posible vincularse de una forma análoga a la de ‘socio’ mediante ‘abonos’ o ‘cuotas periódicas’ moderadas en lo económico. Pensemos en clubes situados en el extrarradio o los ubicados en pequeñas localidades. Otros, en cambio, no son propiamente ‘clubes’ en cuanto ‘agrupación de personas’, sino que lo esencial son sus ‘instalaciones’, entre ellas las ‘pistas de tenis’, como polideportivos municipales o universitarios, o entidades privadas enfocadas al practicante ocasional. Consecuencia: ‘el tenis ya no es un deporte elitista’, pues la mayoría puede acceder a un enclave donde practicarle.

Reformulación del ‘elitismo tenístico’: ‘algunos clubes son elitistas’

Desaparecido aquel reproche de ‘deporte elitista’, quedan, sin embargo, algunos resquicios: los clubes ‘elitistas’, los que empiezan a ser ‘centenarios’. ¿De dónde procede el reproche?

De los que forman parte del tenis, de los que viven el tenis desde dentro. Así, de ‘el tenis es elitista’ hemos pasado a ‘algunos clubes son elitistas’, pues siguen participando de aquellas características de las que nunca han podido ni querido despojarse. Suelen ser los clubes decanos de las grandes capitales de provincia. Junto al Ateneo Mercantil, el Círculo Agrícola, el Club de Tenis, el Hipódromo, el Náutico o el Golf han representado tradicionalmente el escenario de contacto con el deporte de los más pudientes. Deportes elegantes, de no excesiva exigencia física y con una completa ausencia de contacto con el oponente, constituían el prototipo de actividad física para semejante espectro social. Asociado a esa práctica deportiva de cierto aire patricio es el tan manido tópico de ‘deporte de caballeros’. Entroncando con este ambiente, la pertenencia a estos clubes se ha revestido de tintes exclusivistas. No sólo el elevado coste económico, sino que la incorporación a estos clubes suele venir antecedida por una ‘carta de recomendación’, que es un viejo recuerdo formal de la ‘presentación en sociedad’ del recién bienvenido.

Acompañando esa práctica deportiva propia de ‘caballeros’, es pilar indiscutible en estos clubes una intensa vida social. Los encuentros gastronómicos y las reuniones de café o té, con o sin juegos de mesa por medio, han estado siempre presentes. También ha sido su preocupación complementar esta doble faceta con un conjunto de instalaciones donde la prole pudiera campar a sus anchas: zonas de columpios, jardines o salones de juegos y TV venían a conformar el club en su plenitud.

De esta oferta multidisciplinar han resultado distintas consecuencias. Una masa, monocolor en lo social, pero variopinta en sus aficiones que, paulatinamente, comienza a decantarse por unas u otras áreas, olvidándose de las demás. Una administración del club que comienza a percibir este singular alineamiento: socios 'tenistas', esto es, que sólo practican tenis, socios 'de restaurante', socios 'estivales' que afloran con la apertura de la piscina, socios 'canguro', ubicados con sus niños en los espacios destinados al efecto. Esta especialización del socio facilita que se dé una 'elefantiasis' de la masa social, agravada además por el crecimiento demográfico. Otra consecuencia de esta pluralidad de perfiles sociales es que la primacía del 'tenis' está únicamente en la denominación de la entidad. El 'tenis' es una más y no necesariamente la más importante de las actividades. Por ello, los profesionales de la enseñanza no suelen encabezar el organigrama del club. Al contrario, cuentan con un Gerente, muchas veces en el papel de RRPP, debajo del cual puede encontrarse personal focalizado en asuntos deportivos. En este Gerente prima la faceta de Responsable Económico-Administrativo antes que la de Director Deportivo. Si éste lo hay, suele estar subordinado a aquél, a quien compete ejecutar una 'política global de club'.



El Director Deportivo en un 'club elitista'

He recurrido a esta denominación para significar que no siempre está presente. Siendo que lo variopinto de la masa social no concede al tenis una primacía especial, la vida deportiva no siempre cuenta como cabeza visible con un profesional de primera fila. Incluso en algunos clubes se renuncia completamente a tenerlo, de modo que el Gerente, excelente en lo administrativo y económico, delega ciertas competencias deportivas para 'salir del paso' en profesionales de dilatada experiencia, pero de escasa formación y poco amigos del reciclaje.

La pluralidad de perfiles puede acabar en colisión de intereses cuando alguna de las facetas, coyunturalmente, recorta la esfera de las demás. Piénsese cómo incide sobre las áreas social e infantil la organización de un torneo Open, que inunda durante una semana las instalaciones del club de personas

ajenas a la entidad, a veces con la displicente mirada del socio que ve perturbada su rutina exclusivista. Navegar en esta colisión de intereses es tarea de ese gerente, provisto de las habilidades sociales indispensables para el desempeño de su profesión.

CONCLUSIÓN

¿Cómo fomentar la práctica del tenis en 'clubes elitistas'?

Quizá la primera pregunta es precisamente si se quiere fomentar esa práctica, entendiendo por tal 'la vida deportiva' de un club de tenis, tratando de ganar espacio a otras de componente social. Esta 'vida deportiva' engloba la enseñanza del tenis y las actividades de competición, que en los clubes 'elitistas' ceden ante la práctica libre por los socios, pues son sus cuotas las que principalmente alimentan el presupuesto social. La rica oferta de servicios de toda índole permite imponer una cuota al que accede, con independencia de los que utilice. Sólo en los clubes que apenas ofrecen algo más que tenis suelen ser únicamente los practicantes quienes abonan cuota, con lo que la escuela de tenis es pilar irrenunciable para el equilibrio presupuestario hasta el punto de abrir el club sus puertas a alumnos no socios.

Por tanto, esta vida deportiva no cuenta como competidoras aquellas otras actividades que precisan para su desarrollo instalaciones distintas. En cambio, determinados perfiles de esta 'vida deportiva' pueden colisionar con otros al recaer sobre las mismas instalaciones. Este conflicto, difícilmente resoluble, sólo puede solucionarse desde la llamada 'política de club', diseñada normalmente por la Junta Directiva y ejecutada por el Gerente. Descansando sobre las mismas instalaciones, la enseñanza del tenis y su práctica libre entran frecuentemente en colisión. El incremento de horas de Escuela choca frontalmente con los intereses de aquellos socios, que ven recortadas sus esperanzas de obtener una pista libre. En resumen, los niños ganan, los adultos, que pagan, pierden. Esta colisión sería menor cuando los adultos afectados son los padres de los niños beneficiados, pero esto no siempre es así.

Esta colisión es una realidad en muchos de estos clubes 'elitistas'. La buena voluntad de sus dirigentes no puede pasar al terreno de los hechos por inercias que nadie se atreve a romper. Pero el tenis siempre acaba prevaleciendo. Nuestra sociedad ha sabido construir instrumentos de respuesta para esta inexorable espiral. Sea por imposibilidad, sea por propia voluntad, este déficit formativo en los clubes elitistas ha sido corregido con la emersión de entidades y organizaciones que han venido a colmar tales carencias. Ya no sólo los vastos programas de iniciación, conducidos por ayuntamientos o clubes menores, siempre más aperturistas que los herméticos clubes tradicionales, sino que, para atender en especial al tenis de élite, pequeñas academias han ido surgiendo para ofrecer un producto de calidad alternativo. Ello ha contribuido al

incremento del nivel de nuestro deporte en todos los ámbitos, colocándonos en la vanguardia del tenis mundial.

REFERENCIAS

- Calabuig, F. & Gómez, A. (2009), Motivos de asistencia a los centros deportivos: una herramienta para la gestión deportiva, RIDGD 7, 3-15.
- Cervera, L., Mestre, J.A. & Payá, C. (2002), La expansión del deporte en la ciudad de Valencia a través de la Fundación Deportiva Municipal, Gestion'em. Revista de Gestió Esportiva 3, 26-34.
- García Ferrando, M. (2002), Presente y futuro de la gestión deportiva municipal, Gestion'em. Revista de Gestió Esportiva 3, 8-17.
- Martínez, J. R. (2002), Los modelos de gestión deportiva en los servicios municipales de deporte en España, Gestion'em. Revista de Gestió Esportiva 1, 6-12.
- Molina, J. & Castillo, I. (2009), Pensamiento sobre la gestión deportiva pública: un estudio cualitativo con universitarios valencianos, Actividad Física y Deporte: Ciencia y Profesión 10, 13-23.
- Monroy, A. J. (2009), Los eventos y actividades deportivas en las entidades privadas, RIDGD 7, 16-37.
- Orts, F. J. (2005), La gestión pública del deporte en edad escolar, Gestion'em. Revista de Gestió Esportiva 9, 16-31.
- Tomás, V. (2003), Consideraciones sobre el gestor profesional del deporte en la Comunidad Valenciana, Gestion'em. Revista de Gestió Esportiva 4, 12-15.

CONTENIDO ITF ACADEMY RECOMENDADO (HAZ CLICK ABAJO)



Derechos de Autor (c) 2011 Alejandro Valiño.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para Compartir –copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato– y Adaptar el documento –remezclar, transformar y crear a partir del material– para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumendelicencia](#) - [Textocompletodelalicencia](#)